





▼ **Más de cien niñas
asesinadas en Irán
no supieron que el padre
de sus asesinatos era Netanyahu**



¿Dónde está Jim Carrey?

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Me confieso *fan*
de Jim Carrey

Creo que, desde los tiempos de Jerry Lewis y Robin Williams, no ha surgido en la industria del cine norteamericano un actor con tal versatilidad para moverse, con igual talento, en la comedia y en el drama.

Carrey transmite, como muy pocos intérpretes, el sentido de lo trágico que puede subyacer en el humor y el profundo dolor que puede ocultarse tras la risa.

Justo por eso, como muchos de sus seguidores, al verlo recibir un homenaje en los premios de la Academia Francesa del Cine, me llamó la atención su sorpresivo cambio físico, transformación que ha generado especulaciones sobre si ese desgarrado personaje, envuelto en un rígido *smoking*, es el verdadero Carrey.

Pero no es del actor canadiense de quien deseo hablar.

El título de este artículo es solo una treta periodística para atraer la atención del lector.

Prefiero referirme a las actrices y actores venezolanos que, como el intérprete de *La máscara*, *Ace Ventura* y el revelador *Truman Show*, han asumido la comicidad en su más elevado nivel como recurso expresivo en su desempeño escénico.

La lista es larga y arranca desde los tiempos de Rafael Guinand y su popular "Frijolito", allá, por los años cincuenta del siglo pasado.

Le siguen
Amador Bendayán,

despachando risas en *La bodega de la esquina*, Julián Pacheco y Chuchín Marcano eran *Dos vivianes fe de postín*, así como el inseparable dúo de Toco Gómez y Napoleón Deffit.

José Díaz "Joselo", marcó una época dentro de la televisión venezolana, con su harapiento mendigo y sus múltiples personajes.

En este rápido e incompleto inventario, me llegan a la memoria los nombres de Virgilio Galindo "Ruyío", Charles Barry "Aflojaa", Fina Rojas "Cállate boca", María Teresa Acosta en *La craneoteca de los genios*, Julio Gasset "Boberto", Fausto Verdial, Elisa Parejo "Cachucha", Pepe Ruiz, Ariel Fedulo y su "Etelvina Ruparola", Cesar Granados "Bólido", y Martha Olivo, cuyo personaje se jactaba de haber nacido en el cerro, "pero con qué ganas me mudaría p'al Countris Clus", según decía en la *Radio rochela*.

No puedo cerrar este escrito sin mencionar a Jorge Tuero, no solo por haber sido mi vecino en Los Corales, Caraballeda, sino por su inolvidable "Terror del Llano" y su marginal personaje con ínfulas de grandeza, que desde su humilde rancho recibía llamadas telefónicas de los más cotizados magnates, a quienes llamaba "hermanazos".

En ellos, como en Carrey, la risa y el llanto, la tragedia y la comedia, nos dieron clases de humanidad y nos enseñaron que en tiempos difíciles, el humor también puede ser sanador.

▼ **Si Trump es el enviado de Dios,
Dios la debe estar pasando muy mal**



ESPECULADORES
MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR
GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA
CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto,

Vicman, Palante

(Suplemento digital cubano)

Roberto Hernández Montoya

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que

están acaparados

ESPECULADOR
SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Se solicitan jubilados

Earle Herrera

Con varios amigos jubilados he comentado el aviso de prensa que, dirigido a ellos, les ofrece nuevas metas económicas en esta vida. Digo en esta, porque el plan de jubilación que acaricia el gobierno las ofrece también, pero para la otra existencia. Pedro Espinoza me dijo que la primera meta de un jubilado, y sin duda la más difícil, es lograr que le paguen sus prestaciones por años de servicios. En esa lucha están enfrascados los profesores universitarios que durante 25 o más años anduvieron entre pupitres, pizarrones, tizas, laboratorios, talleres, pasillos, alegrías y sinsabores. La meta no se ve muy clara.

Por los lados de Sociología me encuentro con Héctor Malavé Mata. De profesor jubilado pero siempre activo, el Consejo Universitario de la Casa de Vargas lo convirtió, con todos los merecimientos, en profesor honorario del *alma mater*, cuyo campo recorre todos los días del mundo. Me dijo que les advirtiera a detractores y confanzudos, envidiosos y obnubilados que el tratamiento de “negrito”, “vale” y ciertas ironías por la prensa eran de ahora en adelante inadmisibles. Más que jubilado, se trata de un profesor honorario y la investidura se respeta. Claro.

En realidad, no tengo muchos amigos jubilados. Creo que con los estimados ya citados y Orlando Araujo, Alfredo Chacón y mi madre, que no es profesora sino obrera, se completa la lista. Sin embargo, como todos estos amigos tienen excelente sentido del humor y se les quiere bien, todo lo que se escriba por allí acerca de los jubilados me lo leo. De esta forma me acerqué al avisito de marras que los quiere amarrar a un nuevo trajín con el señuelo de una nueva meta.

Se exige ser jubilado, tener relaciones, estabilidad económica, don de gente y espíritu joven. La primera condición es una realidad. Sobre la segunda –tener relaciones– no opinamos porque la forma en que está redactada se presta a muchas interpretaciones. La tercera no es fácil de cumplirla, sobre todo para los que aún siguen esperando por sus prestaciones como el coronel Aureliano Buendía esperó cien años su pensión de veterano de guerra. Las dos últimas las cumplen de sobra.

Ofrecen: atractivos incentivos económicos (no se dice cuánto), asesoramiento permanente y capacitación y adiestramiento. En verdad se trata de un aviso que pica la curiosidad. ¿Por qué a unos veteranos de todas las batallas se les tiene que asesorar permanentemente? ¿En y para qué se les va a capacitar y adiestrar y quiénes serán los superinstructores de estas luminarias, autores de tantos libros, lectores empedernidos de todas las literaturas?

Resulta que a ninguno de mis amigos jubilados le interesó el aviso porque andan en otras cosas. Pero el vecino del piso de abajo sí se presentó con todos sus papeles y más vale que no. Por la tarde andaba echando chispa.

Le pregunté si lo habían rechazado por lo de las relaciones y gritó que no; tampoco fue por lo de don de gente y espíritu joven, que le sobraban. Me dijo que no lo habían aceptado por sincero.

—¿Y eso?

—Bueno, dije que después del viernes negro y la caída de los precios del petróleo, aquí se pueden contar con los dedos los que tengan estabilidad económica.

—Bueno, pero usted no vive, digamos, mal...

—Mire, amigo –me atajó el hombre–, ¿usted cree que si yo tuviera estabilidad económica fuera su vecino?

■ ESPIN(A)ELA

Por veredas y caminos
en esta vida se avanza
para tener la esperanza
de ir por buenos destinos.
Para oír los dulces trinos
de ese pájaro capaz,
que no abandona jamás
su sacrificado vuelo,
para gritar en mi suelo:
“Viva la unión y la paz”.

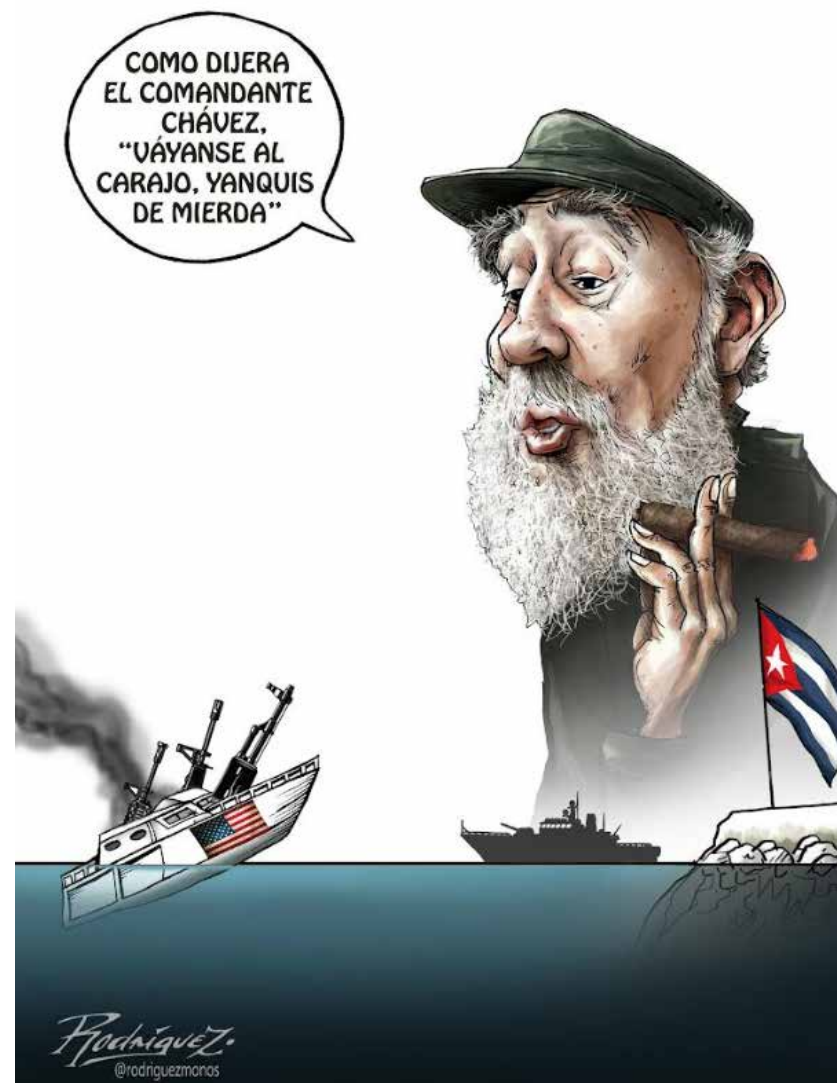
E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Decadencia

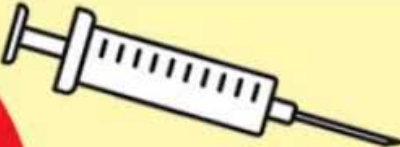
Un imperio en decadencia
es un peligro inminente,
no se puede llamar gente
a ese enemigo en esencia.
El planeta y su presencia
está en grave situación,
sin futuro ni ocasión,
tremenda piedra de tranca,
y un loco en la Casa Blanca
su guarida en esta acción.

G. R. M.



▼ **Trump tiene fiebre amarilla. No lo vacunen**

▼ **Con asesinatos y secuestros Trump quiere que se olviden de la Isla de Epstein**

FIEBRE AMARILLA		La fiebre amarilla es una enfermedad viral aguda y hemorrágica, transmitida por la picadura de mosquitos infectados
SÍNTOMAS		Es prevenible mediante una vacuna
 FIEBRE  DOLORES MUSCULARES Y DE CABEZA  NÁUSEAS Y HEMORRAGIAS  TONO AMARILLO DE LA PIEL	  PLAN ESPECIAL DE VACUNACIÓN	
Infórmate, ubica tu centro de inmunización más cercano y ASISTE		

Amores difícilísimos

Luis Britto García

Ama el anacrónico una mujer que murió hace cien años, sin saber que a él lo querrá solo la que nacerá dentro de un milenio.

Ama la fanática al actor porque interpreta un personaje heroico, al cual odia el actor que lo encarna.

La desengañada elige relacionarse con tontos de los que no pueda enamorarse hasta que enloquece por aquel que es tan tonto como para no enamorarse

Adora el iluso en su amada todo lo que se desgastará en pocos años; quiere la amada en el iluso su incapacidad para anticipar el instante que habrá de separarlos

Idolatra el enamorado su adorado tormento al extremo de que deja de adorar cuando ya no resulta atormentante.

Ama el escritor la página en blanco y pasa toda la vida cubriéndola de trazos que jamás superan su pureza.

Venera el fetichista la muñeca que parece una mujer, adora el vanidoso la mujer que parece una muñeca.

Ama la masoquista al compasivo que la hace sufrir negándose a dañarla.

Desea el excesivo a todas las que pasan, padece por todas lo que todos no padecen por una.

Ama el don Juan a la próxima; suspira el nostálgico por la pasada.

Se ama el narcisista a sí mismo con el dolor de saber que no se merece.

Ama el vampiro a la víctima con el dolor de saber en la inacabable noche de la eternidad lo acompañará solo un crepúsculo.

Ama tanto Schubert su sinfonía que por no terminar con ella permanece *Inconclusa*.

Ama Goya a la *Maja desnuda* que solo delira por sus *Caprichos*.

Ama tanto Augusto Monterroso la brevedad que su vida resulta un minicuento de 82 años.

A Mafalda la aman todos menos su creador Quino, quien la mata por no ser esclavo de un muñeco que no ama a nadie.

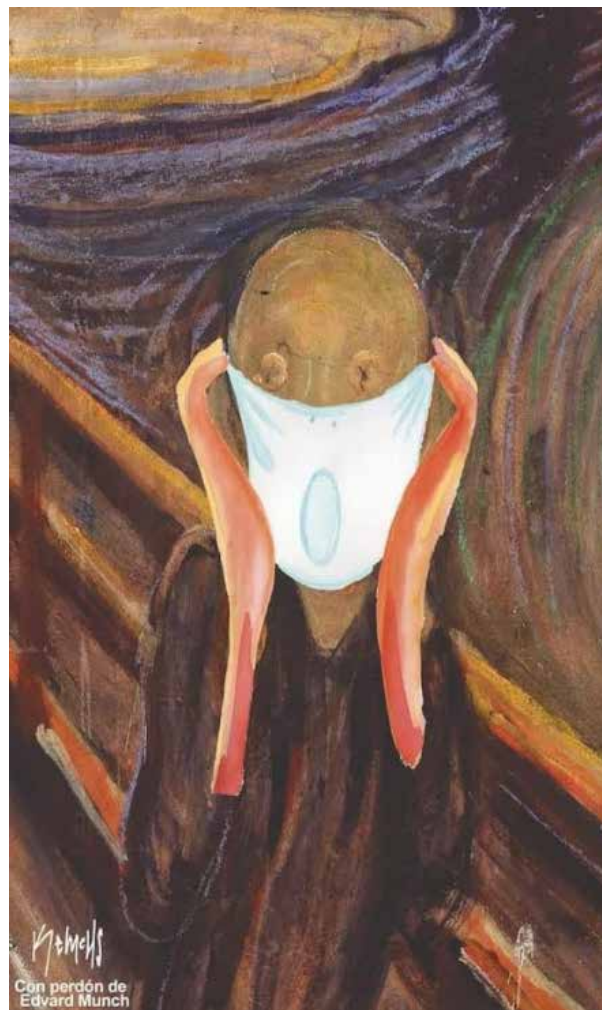
Ama el filósofo la verdad, pero la oculta para no compartirla.

Ama la Muerte a todos aquellos a quienes corta el aliento quizá para librarlos de cosas peores que la muerte.

Ama tanto la libertad que prohíbe a todos pensar distinto.

▼ *Cuando le dijeron a Netanyahu que entre los niños que asesinó estaba el niño Jesús, dijo: “Ruegen por él”*

▼ *“Dos contra uno”, dijo un margariteño cuando supo que Netanyahu y Trump estaban invadiendo a Irán*



Notas TV-omitivas

Aníbal Nazoa | 27 de octubre, 1994

Bueno, ya tengo todo listo: gorro estéril, guantes de goma, bata cerrada, botas y sobrebota, tapaboca, máscara antigases... ¿Máscara antigases? ¡Un momento! ¿Desde cuándo se usa máscara antigases en una operación quirúrgica? ¿O es que acaso voy a practicar una exhumación? Para empezar, no soy cirujano, médico forense ni nada por el estilo. Pero tengan calma, que ya les explicaré; mientras tanto, permítanme seguir adelante con la enumeración: alcohol absoluto, creolina, formol, solución jabonosa de yodo, ácido muriático, cal viva... Nada, señores, no es lo que ustedes se podrían estar imaginando; soy un ciudadano común y corriente y sencillamente me dispongo a prender mi televisor. Como habrán podido ver estoy bien equipado, pero aun así no estoy seguro de que las precauciones que he tomado sean suficientes, dada la magnitud de la pudrición que estoy por destapar.

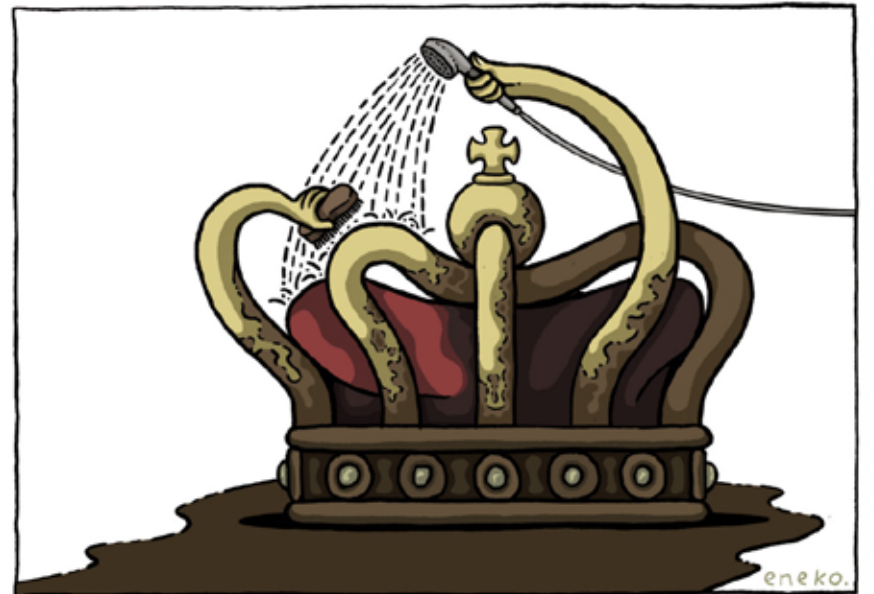
No exagero: la televisión venezolana ha alcanzado tal grado de putrefacción que, me atrevo a apostar, si a manera de experimento encendiéramos el aparato en una cochinería o en un relleno sanitario, los cochinos saldrían corriendo y los zamuros volando. Programas como el de Geraldo y Cristina desafían los estómagos sólidos. Cuando en Venezuela se habla de una televisión descompuesta debemos entender, no que el televisor se está echando a perder, sino que está en estado de descomposición, o sea descompuesto en el sentido carroñístico de la palabra.

Diariamente vemos precisamente en la televisión a especialistas en diversas disciplinas científicas haciendo llamados desesperados a tomarse en serio el problema de la prevención del delito, en vista de que la represión no ha logrado hasta ahora sino agravar la ya asfixiante situación en que vivimos. Pero apenas calla el especialista, tras un aguacero de cuñas de factura e intención abiertamente pornográficas, entra en acción la desfachatada catira o alguno de sus congéneres mayameros y abre su abanico de cochinas, quedando así demostrado que en Venezuela no se ha tomado justamente una de las primeras y más urgentes medidas necesarias para la prevención del delito: pararle el trote a la televisión. Al comienzo de ciertos programas las plantas televisoras advierten que “los menores de 18 años que vayan a presenciar este programa deben ser orientados” por personas adultas. Y a las personas adultas ¿quién las orienta? Los

chamos no son los únicos sensibles al constante aguacero de corrupción que la TV derrama sobre los televidentes, como tampoco son los programas “OA” para mayores los únicos que enrarecen con sus vahos la atmósfera del hogar venezolano. La mayor parte de la programación “para todo público”, incluidos muchos de los dirigidos específicamente a los niños y hasta las propias “comiquitas” contienen horrores de todo tipo en dosis no para adultos sino para caballos. Pero todo esto es, al fin y al cabo, mero lugar común. La verdadera pregunta que debemos formular es, ¿por qué la televisión goza de la más amplia impunidad para propalar sus inmundicias?

Me atrevo a decir que la única razón para tal impunidad es la procedencia, la nacionalidad de casi todas sus producciones: sencillamente son norteamericana y como tales, intocables. El monopolio casi total, grosero monopolio que ejercen las fábricas de enlatados yanquis sobre nuestra televisión es invencible, tan invencible como los marines precisamente por eso, porque son yanquis y contra los marines de la pantalla no hay autoridad nacional que valga, y esto vale también para el cine. En los cines de Venezuela no se exhiben sino puras películas norteamericanas, y las de otras nacionalidades solo se proyectan a título de curiosidad en las salas de “arte” o “experimentales”. Se preguntará el lector si acaso los norteamericanos no producen también, siquiera de vez en cuando, películas que no sean de gángsteres o de adolescentes imbéciles. Lamento mucho decirles que al parecer no; a lo mejor todavía hay en Estados Unidos algún cine *underground* que produce otro tipo de películas pero, en todo caso esas, si existen, no llegan a Venezuela porque *business is business* y están enteramente equivocados los dementes que piensan que el cine es un arte y no un negocio.

Pero esto se está poniendo sabroso y prefiero dejar para una próxima oportunidad el resto de mis consideraciones en torno a la televisión norteamericana como ingrediente de la diaria matazón en que vivimos los venezolanos. Entre tanto, no se pierdan esta noche por su canal la tierna historia de una madre que le come el hígado a su propio muchachito y después se tiene que comer dos kilos de cebollas porque se le había olvidado comérselo encebollado, cortesía de los condones Resistex y las toallas sanitarias Lady-chipping, el dúo de la felicidad conyugal.



▼ Hay jefes de Estado que dicen que Trump es el enviado de Dios. Ante esto, el Papa debe renunciar





Paradigmas

Roberto Hernández Montoya | 16 de octubre, 2008

Es lugar común decir que las crisis son oportunidades. Alguien leyó eso en un logograma chino y lo ha divulgado bastante como para tener que explicarlo. Además, no conozco ni ese ni ningún otro signo mandarín. Así que tomaré solo la idea básica y algo que nos inspira Edgar Morin, de visita entre nosotros en estos días, invitado por el Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología.

El desafío es enorme. Tenemos demasiado atornillado el paradigma capitalista como para decir que vamos a superarlo y socialismo y tomar el Cielo por asalto y todo suave. Porque el problema no está en que Bill Gates, McCain y Obama nos quieran jorobar, sino que los socialistas nos dejamos seducir por una camionetota y una corbata Louis Vuitton.

Son aparatos ideológicos que andan por todas partes. Pero no siempre fue así. Cuenta George Duby, en su magistral biografía de *Guillermo el mariscal o el mejor caballero del mundo*, que don Guillermo se encontró por un camino con un cura y una mujer. El religioso acababa de abandonar su vocación y planeaba hacer vida marital con aquella dama, cosa que a don Guillermo le dio lomo. Pero don Guille era un feudal a toda prueba de tentaciones capitalistas, así que cuando el exclérigo y la señora le comentaron que llevaban un dinero para colocarlo a plazos, don Guille se indignó y les quitó la plata, que se gastó en la taberna más cercana. Le enfureció que aquella pareja fuese a vivir de la usura, indefendible para el mejor caballero feudal del mundo. Por eso rasparon un fósforo a los Caballeros Templarios,

por andar de banqueros en pleno feudalismo.

Ahora nos parece natural no solo que alguien viva de la usura, sino que a los pobres nos expriman, por ahora, un billón de dólares para dárselo a unos ricos de manifiesta ineptitud. De paso, si un banquero no sabe de negocios, entonces ¿de qué sabe?

Pero el esperpento comienza a minar la petulante cuan idiota ideología neoliberal, sobre todo cuando la gente que confió en ella ahora tiene que dormir en un automóvil en un estacionamiento. “Los tiempos están cambiando”, cantaba Bob Dylan hace tres décadas. Y siguen cambiando. Lo mejor es que depende de nosotros, como nunca. ¿Verdad que esas camionetotas son bien ridículas?

¿Y en qué anda Dios?

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Yo no me asombraría si para la próxima Semana Santa, la orden de capturar a Jesús de Nazareth viniera de la Casa Blanca, y cuidadito si no está firmada ya. Aquí no se salva nadie este año porque el diablo anda suelto y dando coletazos con su rabo y punzadas con su tridente. Muchos demonios hemos tenido en sueños, leído en historias e imaginado en películas, pero este es real. Señala con el dedo, grita con la boca y solo una palabra suya bastará para encender el mundo y caminar luego sobre las llamas, que no sobre las aguas. A diferencia de otros diablos, que solo visitan al que da y quita, este va y quita él mismo, y luego dice que eso es suyo de él. Y pensar que los pardones de los pueblos se llenaron una vez con grafitis que decían “Cristo viene”, y miren quien sí vino, sin andar diciéndolo mucho. Con este se vino abajo aquel afiche de los prestamistas que mostraban un angelito y un diablo y decía que “así pareces cuando vienes a pedir y así cuando te cobro”. Este nunca parece angelito porque no pide, solo cobra, y siempre es diablo. Este, a diferencia de otros, es un diablo sincero, te dice que te va a joder y te jode, y después te dice que si te portas bien no te jode más, pero como el diablo es embustero, uno sabe que sí lo va a joder, el propio silogismo, pues. Y es tan diablo este diablo, que cuando lleva su mensaje a otras tierras, llena el cielo de bombas que titilan al caer, como para que Dios no pueda bajar y llegar antes que él, y al llegar castiga sin vara ni cayado, para que ya ni Dios ni nadie pueda hacer nada después que él.

▼ Cada día somos más los que pedimos que liberen a Cilia y a Nicolás